

**Volvamos a los personajes. ¿Te dedicas a observar a los de tu alrededor para que te sirvan de base o punto de partida?.**

No. Se dice que el escritor es una persona observadora, que está pendiente de las cosas,... A mí no me ocurre así; incluso hasta soy bastante despistado. Creo que no es cuestión de fijarse o no fijarse en un determinado instante, sino que todo viene de la observación no directa. Es posible que todo venga de mi infancia,... Son cosas que se van almacenando y un día, por lo que sea, resurge en tu mente y ves al personaje como a una señora vestida de negro y con moño. Es muy posible que en la vida real esa señora no fuera ni siquiera así pero, para tí, el personaje tiene entidad propia y hasta te imaginas cómo es su casa. Es una serie de intuiciones y recuerdos,... Sigue siendo una observación y lo que sale es del subconsciente.

Es como soñar en voz alta o soñar una vez que te has despertado. Es soñar las cosas; soñarlas voluntariamente.

**A Angel le gusta mucho Samuel Becket y lo considera un gran genio. Opina que su teatro condensa toda la vivencia de unos hombres que iban a meterse en una guerra, su padecimiento y los años posteriores y cree que en el futuro se entenderá mucho mejor a este escritor. Además, Alfred Yarry, Genet,... De entre los españoles de ahora se inclina por Luis Riaza y Paco Nieva.**

Riaza parece un gran carpintero teatral; se las pinta solo para buscar los efectos entre la voz, la escenografía y los personajes. La ambigüedad de estos es muy difícil y conseguir que, a la vez, tenga fuerza en una escena... Para eso Luis Riaza es único.

Se podrían dar muchos más nombres, pero tampoco hay tantos que merezcan la pena. Ahora mismo es muy difícil encontrar la obra de un autor español que tenga los suficientes ingredientes como para que sea representada, por eso está Madrid como está.

**¿Y a qué crees que se debe?.**

Pues no sé si es que el teatro en las grandes ciudades se ha vuelto demasiado comercial o qué. En esos sitios siempre ha estado situada la vanguardia pero ahora se ha roto la estructura y se ha repartido. Eso es bueno pero se necesita un periodo de adecuación a la soledad de esos autores repartidos. Quizá este sea el momento de sacrificio de esa gente que realmente se encuentra en la vanguardia del teatro, o de otras facetas artísticas, porque la desventaja está en que tenemos que pasar una época buscando un horizonte nuevo.

Repito que el problema, o lo bueno, está, en que la vanguardia ya no es Madrid ni Barcelona, aunque las grandes ciudades no quieran darse cuenta de ello. Todavía se sigue hablando de "provincias" y eso no es otra cosa que querer mantenerse en un status que ellos mismos se lo pintan como superior.

Todo este problema deberían entenderlos que tienen en sus manos la cuestión teatral porque, cuando uno quiere escribir las posibilidades están dentro de sus posibilidades; cuando se quiere representar varía la cuestión porque hacen falta otras cosas. Y, por ahora, si los autores no se van a Madrid es muy difícil que tengan el eco y la resonancia que tienen los otros que están allí.

**¿Cómo ves el público actual? ¿Entiende las nuevas obras o se sigue aferrando a los clásicos?.**

Dicen que según qué público. Yo creo que en teatro no hay más que un público y es aquel que se acerca voluntariamente un día a ver una representación. Luego, si queremos hacer diferencias de cultura, inteligencia y tal, ya es meterse en un berengenal.

El público de teatro, en general y en España, por lo que sea está anquilosado en un tipo de obra costumbrista, rozando casi siempre lo que se ha venido llamando comedia ligera, de teléfono rojo, comedor y salón comedor. Entonces el hecho de pasar de un tipo de teatro a otro distinto ha provocado momentos de "espantada" de los teatros.

De todas formas creo que ha habido una evolución por parte del público. Hace unos años habría personas que en cuanto se veían reflejadas, de alguna manera en el escenario o cuando cualquier cosa podía hacerles un mínimo de daño, lo único que se les ocurría era no ir al teatro o incluso marcharse en esa representación. Hoy en día se ve que el público tiene la capacidad de contemplar más allá de lo que se dice, más allá de la obra. Se va comprendiendo que el teatro se compone de muchas cosas y les va interesando mucho más el montaje.

Hay que acostumbrarse a ver las obras no como si se estuvieran leyendo, mejor dicho, como si estuvieran oyendo leer teatro, sino que hay que verlo como un todo. El teatro es una cosa muy bonita cuando es un conjunto de sensaciones.

Las horas se acumulan  
trasnochadas de sueños y de pájaros  
en tu rostro ausente de fantasma lejano.

Las horas acechan tus silencios  
manchándolos de tedio y de relojes.

Pero nada es verdad.

El recuerdo  
es un gusano de seda  
acurrucado en silencio  
en el fondo oscuro de una caja de zapatos.

Los sueños  
pasajeras alondras.

Para volar  
(para volar seguro)  
hay que llegar temprano a mariposa.  
(Antes de que se pudra el vuelo entre las alas  
y se acomode en las sedas)

¡Y tenemos tanto tiempo.  
Tenemos tanta miseria en tanto tiempo.  
Tenemos tantos nombres que...

¿Qué?

Nos vamos quedando solos  
como las viejas historias.

Nos vamos disminuyendo como las alacenas  
y los vasos de antaño  
disimulando el agua entre flores y dibujos.  
Cualquier mano vencida nos alcanza...

Los inviernos  
siguen besando primaveras.  
Y los sueños de entonces resbalando  
hasta caer en las manos  
de otra inmensa noche.

(De "pequeños recuerdos de grandes silencios")

LAS HORAS SE ACUMULAN